

ECONOMÍA GESTIÓN HUMANA RESPONSABILIDAD SOCIAL INNOVACIÓN ORGANIZACIONES
INNOVACIÓN NEGOCIOS FINANZAS TIC GESTIÓN HUMANA MERCADOS NEGOCIOS
ORGANIZACIONES MERCADOS RESPONSABILIDAD SOCIAL GESTION HUMANA



Revista **GeON**

Gestión - Organizaciones - Negocios

ISSN 2346 - 3910

Volumén 2 No 1

Enero a Junio 2015

Revista Electrónica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de los Llanos
VILLAVICENCIO - COLOMBIA



**Universidad
de los Llanos**

La universidad de cara a la sociedad
por la acreditación institucional

40
Años

Empresarización de los pequeños y medianos productores del municipio de Fuentedeoro—Meta Por Lizeth Villalba

“En búsqueda de un horizonte competitivo hacia la Empresarización”

Lizeth Katherine Villalba Rincón
Administradora de Empresas
Lizie320@hotmail.com
@lizzievil

Resumen

Este artículo presenta el nuevo camino hacia la competitividad y desarrollo del sector agrícola en el Departamento del Meta, a través de la Alcaldía de Bogotá que tenía como fin el fortalecimiento empresarial de las unidades productivas mediante la puesta en marcha del proyecto de empresarización de los mil doscientos pequeños y medianos productores de los municipios de Acacias, Guamal, Cubarral, El Dorado, Fuentedeoro, Granada, Lejanías, San Juan de Arama y Villavicencio.

Palabras clave

Competitividad; Desarrollo; Fortalecimiento; Empresarización.

Abstract

This paper presents a new path towards competitiveness and development of the agricultural sector in the Meta Department, through the Mayor of Bogotá that was aimed at strengthening productive business units through the implementation of the proposed corporatisation of the thousand two hundred small and medium producers in the municipalities of Acacias, Guamal, Cubarral, El Dorado, Fuentedeoro, Granada, Lejanías, San Juan de Arama and Villavicencio.

Keywords

Competitiveness; Development; Strengthening; Corporatization.

Introducción

El departamento del Meta hoy por hoy se ha convertido en uno de los principales proveedores alimentarios de la ciudad de Bogotá, logrando una activa participación que se ha ido fortaleciendo mediante la vinculación de los pequeños y medianos productores que nacieron en una perspectiva social que se ha ido enlazando en un proceso de cambio que les permite analizar otros puntos de vista, y la posibilidad de consolidar mejoras en sus procesos organizacionales, logrando con ello, y mediante la asociatividad, altos niveles de competitividad.

La Alcaldía Mayor de Bogotá, a través de la Secretaría de Desarrollo Económico empieza a tejer el “proyecto de empresarización de los campesinos del departamento del Meta”, donde logra integrar y poner en marcha el programa que tendría como fin el fortalecimiento de mil doscientos pequeños y medianos productores de los municipios de Acacias, Guamal, Cubarral, El Dorado, Fuente de oro, Granada, Lejanías, San Juan de Arama y Villavicencio.

Cabe señalar que el municipio de Fuentedeoro presenta características favorables para la producción de plátano hartón llanero y que dentro del desarrollo competitivo representa un renglón importante para la economía de los productores, que según la caracterización realizada, se logró vincular a las asociaciones COPAINA y ASOPROPPLATY en los procesos de empresarización que contribuyen a la formalización de las organizaciones en un intercambio directo con las redes de compradores de la ciudad de Bogotá.

¿Una alternativa o una realidad?. A través del emprendimiento rural se logra mejorar la competitividad de las unidades productivas que nacen ante la necesidad de mejorar la calidad de

vida de la población campesina, al proporcionarles un desarrollo integral que va evolucionando a partir de la formalización de la asociatividad como medio de integración, la cual busca la competitividad de los productores en los procesos organizacionales.

En este proceso, según el informe “Nuestro futuro común” de la Comisión Mundial sobre medio Ambiente y desarrollo (1987) se determinó:

La teoría de desarrollo sostenible hace referencia al desarrollo que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras al satisfacer sus propias necesidades. El desarrollo sostenible se enfoca hacia la mejora de la calidad de vida de los habitantes de la tierra, sin aumentar el uso de recursos naturales más allá de la capacidad del ambiente de proporcionarlos (p.3).

Sin duda alguna, las políticas que giran alrededor de la agricultura, actualmente prevén como alternativa el desarrollo sostenible del sector agrícola frente a las nuevas tendencias de crecimiento económico que son tenidas en cuenta para la elaboración de modelos que se adaptan a los conflictos que aparecen a partir de la globalización.

Es pertinente preguntarse si el sector está preparado para comercializar no solo con la ciudad de Bogotá, sino también enfrentarse a la realidad de la exportación como mecanismo de desarrollo y competitividad.

Sin embargo el panorama es desalentador. Según Fedesarrollo (2011),

En Colombia, la pobreza se concentra desproporcionadamente en el Campo. El país tiene 45% de pobreza, pero en el sector rural es de 64% y esto se ha visto agravado por el conflicto armado, el desplazamiento, el despojo de tierra y los cultivos ilícitos, dificultando la capacidad de generar inversión pública y privada en el campo colombiano.

Adicionalmente, hay otros cuellos de botella que afectan directamente a los agricultores en su desarrollo empresarial, a saber,

La baja productividad y los altos costos de producción, los cuales generan limitaciones de competitividad, la limitada disponibilidad de infraestructura y de logística, las barreras que enfrenta la población rural para desarrollar su potencial productivo, pues el sector tiene un problema de competencias laborales muy elevado (p.4).

En la actualidad, Colombia es considerada como uno de los países con mayor diversidad en suelos, fauna, entre otras características propicias para la explotación de recursos, que de una más eficiente y equilibrada forma de producción se podría llegar a obtener un mayor desarrollo del sector agrícola.

En los módulos de empresarización se logró evidenciar que los productores del municipio de Fuentedeoro-Meta no habían articulado en los procesos productivos las buenas prácticas agrícolas que estaban fundamentadas en la utilización de los recursos naturales de una manera óptima, que tuviera un impacto positivo y orientado hacia la responsabilidad social.

Por otra parte, un buen desarrollo empresarial del sector agropecuario debe ser crítico para que la economía campesina también sea viable. Se debe contar además con menores precios de insumos, accesos y vías mejoradas que permitan fortalecer la necesaria economía de escala en la que se apoya el desarrollo económico del sector (Fedesarrollo, 2011).

Sobre la base de estas orientaciones, la Alcaldía de Bogotá (2014) logra una combinación regional con los Departamentos de la Región central y algunos municipios vecinos, con el fin de congregar los esfuerzos y desarrollar mecanismos de colaboración y soporte institucional en los esquemas asociativos que permitieron una mayor participación en el desarrollo del proceso de empresarización.

Por fuera de estas orientaciones se encuentra el enfoque tradicional de la economía agrícola, que está basado en la intermediación y los elevados costos de producción, y que no permite

una mayor productividad, ya que los márgenes de ganancias que son interpuestos por personas ajenas al proceso productivo generan problemas de sostenibilidad en las unidades productivas. Lo anterior va enlazado con la carencia de asociatividad que tiene combatirse a través del fortalecimiento y la competitividad de los productores en un mercado constante que puede ser alcanzado por los procesos de construcción y mejoramiento organizacional.

Liberalización del Sector Agrícola. El sector agrícola se ha globalizado, la inversión extranjera y su participación en el comercio internacional han crecido notablemente, las empresas comercializadoras del Estado y las firmas multinacionales cumplen una función cada vez más importante.

Según Argüello (2006),

En una agricultura tecnológicamente estancada, la política económica tiende a transferir recursos de la agricultura a los sectores urbanos y los precios agrícolas tienden a aumentar porque la producción es insuficiente para la satisfacer un consumo creciente. Esto lleva a revertir las transferencias hacia la agricultura, para subsanar los problemas de oferta. Pero el estancamiento tecnológico implica rendimientos decrecientes de la inversión y en muchos casos, el Estado tiende a recurrir a las importaciones para impedir mayores aumentos de precios pp.228 y 229).

No obstante lo anterior, este proceso de liberación económica del sector agrícola es pertinente para que las organizaciones tengan una mayor productividad y logren una complementariedad económica de los elementos tecnológicos, como es el caso de las semillas mejoradas, fertilizantes, pesticidas, irrigación entre otros productos que generen la posibilidad de sustituir insumos que tengan un costo sumamente alto.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que

La industria productora de insumos tiende a ser cada vez más concentrada y a ganar

posiciones monopolísticas por la protección de la propiedad intelectual. Los sistemas de comercialización también se concentran a medida que aumenta el volumen de producción y surgen economías de escala en su operación, que son favorecidas por la internacionalización de las economías y, en no pocos casos, por la integración vertical. Esta última tiene gran importancia porque permite que los operadores del sistema de comercialización actúen simultánea o alternativamente (según su conveniencia) como compradores o vendedores de bienes agrícolas. Otro tanto ocurre con la industria procesadora de alimentos. Sus procesos industriales se caracterizan por las economías de escala, de modo que su producción es más eficiente cuando participa un menor número de empresas que operan a mayor escala. (Argüello, 2006, p.230).

Por ende algunas asociaciones como es el caso de ASOPROPPLATY, localizada en el municipio de Fuentedeoro-Meta pretende articular procesos limpios de producción que generen una mayor rentabilidad en cuestión de costos lo cual permite ciclos alternos en la producción generando una reciprocidad de la estabilidad productiva del plátano hartón llanero, generando una oferta sostenida en tiempo real, la cual no afecta el intercambio comercial que se atañe con los clientes potenciales.

Referencias

Alcaldía de Bogotá (2014). “Subdirección de Empresarización Rural”, sitio web de *prezi.com*, [en línea], disponible en: <http://prezi.com/ytojc7zoxvm/subdireccion-de-empresarizacion-rural/> [accesado el día 17 de agosto de 2014].

Argüello. R. (2006). “Sector agrícola y política de competencia”. Revista de Economía Institucional, Vol. 8 N° 15, pp. 227-249.

Comisión sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1987). “Our common future”. Oxford.

Fedesarrollo (2011). “La política comercial del sector agrícola en Colombia”, sitio web de Fedesarrollo, [en línea], disponible en: http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/Cuaderno-No-38_web.pdf [accesado el día 17 de agosto de 2014].